

Usos de los dispositivos móviles de comunicación por estudiantes universitarios: en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), campus Guadalajara

Uses of the mobile communication devices by graduate students: at the Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), campus Guadalajara

Carlos Alberto Limón Flores¹

Resumen

Los usos de las Dispositivos Móviles de Comunicación en el espacio escolar universitario, está generando nuevas formas de ser y de comportarse. Según este estudio, los estudiantes las utilizan para comunicarse, para buscar información, para realizar sus tareas y como entretenimiento, lo cual está provocando cambios y efectos en lo educativo como son: en los diferentes tipos de aprendizajes y en las interacciones sociales. Razón por la cual el presente trabajo tuvo como fin explorar las consecuencias que tienen los usos de los dispositivos por parte de los estudiantes en el espacio escolar fuera del aula. La Metodología para esta investigación es de corte cualitativo-descriptiva de nivel microsocia. Las teorías para realizar el análisis fueron el constructivismo social en la tecnología y la teoría de usos y gratificaciones.

Palabras clave

Dispositivos móviles de comunicación, institución de educación superior, usos de la información.

¹ Carlos Alberto Limón Flores. Benemérita y Centenaria Normal de Jalisco, México. Doctor en educación por la Universidad de Guadalajara, maestro en comunicación por la Universidad de Guadalajara. Profesor titular del ITESO y de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: carlos.limon@bycenj.edu.mx
ID: <http://orcid.org/0000-0003-0318-547X>

Abstract

The uses of the Mobile Communication Devices in the university are generating new ways of being and behaving. According to this study, the students use them to communicate, to look for information, to perform their tasks and as entertainment, which is causing changes and effects in education as they are: in the different types of learning and in social interactions. This is the reason why the present work was aimed at exploring the consequences of the use of devices by students inside the school outside the classroom. The methodology for this investigation is qualitative-descriptive with a microsocial level. Theories of analysis were social constructivism in technology and the theory of uses and gratifications.

Keywords

Mobile communication devices, higher education institutions, information uses.

Introducción

Este trabajo tiene como fin explicar de una manera sucinta cómo la instalación de las redes inalámbricas y la irrupción de los Dispositivos Móviles de Comunicación (DMC) en el espacio escolar universitario han modificado el componente tradicional y jerárquico del conocimiento y la información. Universidades como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Campus Guadalajara (ITESM) se explicará cómo los estudiantes utilizan los DMC conectándose a redes inalámbricas o de banda ancha para comunicarse entre ellos, también, cómo les permiten tener acceso a múltiples canales de información y conocimiento; y por el otro, se describe cómo los estudiantes las utilizan más desde una perspectiva informal.

Planteamiento del problema

El uso de los DMC es un tópico que ha crecido en el interés de los investigadores de la educación y la comunicación en nuestro país; ha sido abordado desde las perspectivas que analizan el uso que los universitarios en México hacen del teléfono celular, de acuerdo con Ramírez (2009); Ramos, Herrera & Ramírez (2010); Covi, Garay y López (2011); Organista-Sandoval, Serrano-Santoyo, McAnally, y Lavigne (2013). Lagunes-Domínguez, Torres-Gastelú, Angulo-Armentas, Martínez-Olea (2017).

Sin embargo, es fuera de México e Iberoamérica en donde han proliferado los estudios e investigaciones que tratan sobre el entendimiento de los DMC, tópico abordado más allá de lo que se refiere al uso exclusivo de

los teléfonos celulares. Estudios como los de Wong (2012); Wheels (2014), Mihailidis (2014), o las investigaciones de Horizon Report (2014, 2017) y UNESCO (2017) comenzaron a discutir desde una visión más global-local el impacto que genera esta serie de dispositivos (tabletas, teléfonos inteligentes, computadoras, consolas portátiles, etc.) dentro del espacio escolar universitario.

Falta mucho por aportar sobre el tema de los usos de los DMC, y esto se debe que las tecnologías de la información y la comunicación evolucionan constantemente, cada día se vuelven más económicas y accesibles debido a eso son cada vez más personas en el mundo que las utilizan. Un ejemplo de esto es el uso del teléfono móvil que en el año 2016 tuvo una penetración del 62.9% a nivel mundial, y se perfila que para el 2019 tendrá una penetración del 67% (Statista, 2017).

Desde el punto de vista de esta investigación se cree que existe una profunda conexión entre la comunicación inalámbrica y la cultura joven, esta combinación está transformando (más no desaparecido) los lenguajes orales y escritos debido a la convergencia tecnológica, pero también un componente muy importante, es que se están dando cambios en las prácticas temporales y espaciales a raíz de los usos de estos tipos de dispositivos de comunicación.

Asimismo, Castells, Fernández-Ardèvol, Qiu y Say (2007) mencionan que la comunicación móvil es un instrumento penetrante, que condiciona las prácticas sociales en todas las esferas de la vida humana. Sin embargo, los alumnos las adoptan, adaptan y modifican para que encajen en sus prácticas cotidianas, según sus necesidades, valores, intereses y deseos; en pocas palabras, las personalizan. André Carón y Letizia Caronia (2007) exploran las dimensiones de la dinámica cotidiana de la comunicación móvil, y cómo esta práctica comunicacional participa en la producción cotidiana de los estudiantes; asimismo, observan cómo las tecnologías imponen significados en la vida diaria de los alumnos, y cómo éstos le atribuyen significados a los DMC.

El concepto móvil para Carón y Caronia (2007) hace énfasis en la nueva identidad nómada de los actores sociales contemporáneos, en este caso la de los estudiantes universitarios, un nomadismo que está obligando a las instituciones universitarias a reestructurar sus tiempos y espacios para satisfacer sus necesidades. Pero no sólo eso, según Horizon Report (2017) las instituciones educativas a nivel superior tienen que establecer estrategias educativas más robustas para este tipo de enfoques, en donde se involucre el uso pedagógico de estos dispositivos, de no hacerlo así, corren el riesgo de desaparecer, entonces el paso importante es monitorear y detectar cómo

estos nuevos modelos de aprendizaje pudieran (o no) estar enriqueciendo activamente el aprendizaje.

En este sentido el debate en torno a los usos de los DMC en el ámbito escolar está lejos de cerrarse, ya que la tecnología no ha dejado de evolucionar, los diseños son cada vez más complejos en términos de lo que permiten hacer, pero a su vez son más sencillos e intuitivos. Desde el punto de vista del progreso, la tecnología móvil ha sido consistente, cada año es más veloz, más eficaz, más dinámica y portátil, pero en términos educativos esto no tendría importancia si no se ancla en el contexto propio de las universidades y del aprendizaje, es decir en las formas y lugares en donde los estudiantes acceden a la información, pero también el tiempo y la dedicación que necesitan para entender, comprender y apropiarse de esta información (Alexander & Singer, 2017).

La irrupción de los DMC al ITESM

Es importante saber que el ITESM fue la primera universidad en México en establecer conexiones a internet, la primera en establecer conexiones inalámbricas, así como la primera en establecer programas virtuales y educativos accesibles para los dispositivos móviles. También fue la primera universidad en establecer programas con contenido m-learning, lo que definitivamente es parte de la filosofía institucional que la distingue como una organización educativa innovadora.

Sin embargo, tanto en el ITESM como en otras instituciones dentro de los espacios escolares, aún no se ha encontrado una descripción de estos usos y tampoco se conocen trabajos que muestren si estos usos tienen algún tipo de implicaciones directas en la institución, por lo que se consideró importante realizar este estudio para intentar encontrar claves que respondieron la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los usos que los estudiantes universitarios del ITESM hacen de los DMC dentro del espacio escolar fuera del aula?

Objetivos de la investigación

- Identificar los usos que hacen los estudiantes del ITESM de los Dispositivos Móviles de Comunicación (DMC).
- Describir los usos que los estudiantes del ITESM hacen de las DMC fuera del aula.

Como marco teórico se utilizaron las teorías del constructivismo social en la tecnología (SCOT)² y la de usos y gratificaciones, se cree que es importante reflexionar sobre una serie de tecnologías que se modifican y evolucionan con el pasar de los años; el éxito o fracaso de éstas reside en los tiempos y espacios en donde se gestan, ya que pensar en tecnologías es pensar en la sociedad, y pensar en la sociedad es pensar en tecnologías, ambas forman parte de un constructo, una creación humana de su tiempo (Thomas, Fressoli, & Lalouf, 2008).

Para reflexionar mejor sobre estas dos corrientes teóricas, es importante pensar en la definición de uso como un vínculo esencial entre ambas, dentro de la teoría de los usos y gratificaciones, los usuarios existen cuando el receptor, que también es productor, les da una utilización a los medios. Para que primero exista un usuario tienen que existir los usos, esta acción implica una intencionalidad y un objetivo; en esta corriente teórica, son los usos los que incentivan la gratificación, y ésta sólo se alcanza cuando el usuario obtiene lo que desea de los medios, ya que cuando no se obtiene la gratificación eventualmente dejan de existir los usos; por tal razón, son los medios quienes se tienen que adaptarse a las necesidades de los usuarios. Desde la perspectiva de SCOT, los usos tienen que ver con una relación directa con los contextos de los usuarios, y surgen por una estrecha necesidad social; en este sentido, los usuarios utilizan la tecnología para un sinnúmero de cosas, pero siempre relacionadas con los grupos sociales relevantes a los que pertenecen.

La metodología para esta investigación es cualitativo-descriptiva de nivel microsociedad, en donde se utiliza como base entrevistas, la observación e instrumentos como las propias bitácoras de usos que los estudiantes realizaron. Por microsociedad se entiende como aquellos elementos que nos ayudan a describir el comportamiento que tienen pequeños grupos de estudiantes frente a las estructuras sociales como lo es una universidad y las dinámicas que se gestan dentro de esta (Jelin, Llovet & Ramos, 1999).

Se diseñó una metodología cualitativa basada en los enfoques de usos y gratificaciones de Blumler (1979) y Katz, Gurevitch y Haas (1974), cuyos trabajos ayudaron a extraer tres grandes categorías de usos a partir de las observaciones y entrevistas; según Blumler (1979), estas tres categorías de usos son de orden cognitivo, de identidad personal y de diversión.

La población de esta investigación fueron todos los estudiantes activos que pertenecían y estuvieran inscritos a la institución al momento del estudio.

² En sus siglas en inglés

La muestra de esta investigación fue por saturación, aunque se intentó elegir a estudiantes de diferentes áreas, sin importar el grado, la edad o el sexo. En total se realizaron diez entrevistas a profundidad a seis estudiantes hombres y a cuatro mujeres:

| Hombre | Mujer |
|--|------------------------------------|
| Ingeniería médica | Relaciones internacionales |
| Mecatrónica | Comunicación y medios digitales |
| Mecánica electricista | Periodismo y medios de información |
| Administración y estrategias de negocios | Arquitectura |
| Diseño industrial | |
| Comunicación y medios digitales | Total: 10 estudiantes |

Espacios de observación

Consistieron en el uso de un mapa del sitio y de las instalaciones del ITESM, basándonos en el concepto de “lugar de identidad” (Stoetzel, 1970, p. 66). El entorno escolar es analizado como una producción social antes que como una realidad física (Rapopart, 1974), y el entorno físico como un escenario de interacciones (Goffman, 1967). Se tomó la decisión metodológica de realizar observaciones específicas en los siguientes lugares:

- Espacios recreativos
- Espacios de circulación
- Espacios docentes
- Espacios de servicios

Resultados

Los resultados de la investigación son únicamente en torno a los usos que los estudiantes hacen con las DMC dentro del espacio escolar universitario del ITESM, Campus Guadalajara. Surgió una gran tipología de usos que se subdivide en: 1) metas cognitivas; 2) satisfacciones afectivas, integrativas personales, integrativas en lo social y escapistas; 3) de adaptación; y 4) prousuarios.

Metas: los estudiantes universitarios establecen una serie de metas que son respondidas directamente por sus necesidades, las cuales se expanden como un abanico gigante dentro de la vida social del estudiante. Con los usos de los DMC, los procesos sociales y de socialización del

estudiante ya no se interrumpen dentro del espacio escolar, sino que por el contrario, sucede una capitalización de los DMC, un continuum entre el mundo online y el offline (Winocur, 2009), pero también un continuum social y organizativo (Domínguez, 2001), es decir, que con la ayuda de una permanente conexión a los DMC, los estudiantes establecen un “plan” de necesidades: cognitivas, afectivas, integrativas sociales y personales, así como escapistas -de ocio y distracción-.

La cognición: los procesos cognitivos son la forma de relacionar y procesar información que llega a los alumnos a través de los sentidos, seleccionándola, organizándola e integrándola a través de una construcción de conexiones, que a su vez les permite generar nuevo conocimiento. Los DMC son vistos por los estudiantes como una herramienta para obtener información, para su comunicación y para su entretenimiento, pero también se consideran un apoyo dentro de sus aprendizajes y al mismo tiempo les provee interacción con otros estudiantes, colegas, amigos y familiares. Según Oscar Peters (2008), el comportamiento de los estudiantes es dinámico y fluye a través de su interacción recíproca de factores personales y sociales, ese dinamismo les permite obtener experiencias directas -de autoaprendizaje- y experiencias mediadas, como el aprendizaje vicario.

La información: los usos de la información tienen varios niveles para los estudiantes, quienes no sólo se limitan a la curiosidad, a la exploración y/o a la obtención de nuevo conocimiento, sino que la información tiene que ver con la capacidad de los estudiantes por relacionarse socialmente, pues estar informados constantemente les brinda certidumbre, obtenida por estar al tanto de las noticias, de la cadena de eventos y publicaciones que forman parte de su cotidianidad:

“Siempre estoy revisando mi bandeja de entrada, qué correos me llegan, de quién, si son importantes, si no; me gusta estar informado de lo que llega cuando me llega”. (Estudiante de Comunicación, 2016).

Este nivel de información contextualiza a los estudiantes, pero también es un tipo de ecolocalización, ubica a los estudiantes donde están los otros, pero también los ubica a ellos mismos en referencia con los demás; los estudiantes están en constante interacción con este nivel de información.

En busca de afecto: la afectividad es un motivo importante por el cual los estudiantes utilizan los DMC dentro del espacio escolar. Según Carón y Caronia (2007), la universidad es un espacio en donde los encuentros sociales son muy relevantes, los estudiantes se relacionan con sus compañeros y amigos de escuela, así como con sus profesores. En este sentido, la escuela es un sitio de encuentros afectivos en donde los estudiantes no únicamente

buscan el aprendizaje formal, sino que también buscan afectividad, entendida como un conjunto de sentimientos y emociones.

La integración móvil: la integración es parte esencial de la supervivencia universitaria; en este sentido, existen diferentes tipos de integración, que sitúan a los estudiantes entre la institución (la integración escolar) y las relaciones microsociales (de pertenencia y afiliación con otros pequeños grupos de compañeros o amigos y familiares). La utilización de los DMC dentro del espacio escolar pone de manifiesto las acciones integrativas que se entremezclan. Dentro de la universidad, los alumnos necesitan integrarse a un sistema escolar universitario que les exige cumplir con una serie de actividades de orden académico y normativo: asisten a clases, son incentivados a colaborar en equipo para realizar trabajos, se les exige hacer tareas, presentar exámenes, cumplir con un horario presencial y agendar actividades escolares. En mayor o menor medida, los estudiantes son incitados tanto por la institución como por su propio contexto social escolar, a manejar sus relaciones sociales como un recurso de integración; en este sentido los estudiantes están utilizando los DMC como una herramienta que les ayuda a gestionar esos recursos.

La adaptación de los DMC en la universidad: es un lugar importante de adopción de estos dispositivos, desde la introducción de las redes inalámbricas y la introducción de planes de datos y telefonía móvil, así como un gran incentivo institucional en el fomento de los usos y apropiaciones, los DMC se han transformado en herramientas relevantes en su dinámica. Un ejemplo de ello es que los estudiantes las han adaptado a su cotidianidad:

Las utilizo para cada una de mis actividades dentro de la escuela, en el salón para revisar alguna información o concepto que no entiendo, fuera del salón en el descanso para relajarme, o cuando me quedo a hacer tarea, me pongo en contacto con otros compañeros que no están conmigo e inclusive cuando voy al gym ahí también estoy revisando mi Facebook. (Estudiante de comunicación, 2016).

Los estudiantes los han personalizado, los utilizan de modos específicos para sus vidas, creando entornos personales de trabajo, pero también entornos personales sociales. Los estudiantes utilizan las capacidades de los dispositivos y las integran a sus propias necesidades, las adaptan a sus prácticas y de alguna forma los “transforman” a sus propias identidades como estudiantes.

Satisfacción: los DMC son oasis portátiles, ayudan al divertimento y a la evasión momentánea de la realidad escolar. Es importante recalcar que las capacidades tecnológicas de los DMC son un constante y variado estímulo; su

convergencia permite escuchar y ver contenidos, pero también compartirlos y generarlos, así como acceder a información y coordinarse dentro de la universidad.

Los estudiantes resaltan una constante satisfacción con sus usos; remarcan todas las ventajas de su utilización e integración dentro del espacio escolar, y lo refieren a un proceso de cambio en donde se les permite tener acceso a recursos académicos, pero también a toda aquella información y contenidos no escolares. Externan su utilidad y eficacia:

Funcionan de la manera que espero, cuando las necesito y eso me motiva, pues los usos en cuanto a necesidad o entretenimiento”; “me da seguridad estar siempre conectado y eso me gusta, no me imagino mi vida sin esa posibilidad”. (Estudiante de mecánica, 2016).

La existencia de una copresencialidad con las personas y la información, así como la posibilidad de una ininterrumpida conexión, sin importar el espacio geográfico, genera usos altamente satisfactorios, por lo que los estudiantes buscan estímulos constantes, estímulos sociales, estímulos mediáticos.

Prosumidores: los estudiantes universitarios son usuarios y productores, algunos consideran que su participación es proactiva, que generan contenidos y los comparten, pero también crean sus propios entornos de trabajo utilizando los beneficios de las herramientas que lo hacen posible. Se consideran constantes productores de contenidos sociales, que los mantienen dentro de una dinámica social y estudiantil; como estudiantes son incentivados a utilizar herramientas de producción multimedia, en especial aquellos estudiantes relacionados con los medios como son los de las carreras de comunicación, diseño e ingenierías, éstos producen y suben contenidos para sus clases, contenidos que muchas veces son publicados y socializados entre los propios estudiantes a través de redes sociales como Facebook, Twitter o WhatsApp.

Es relevante señalar que aunque existe estudiantes que tienen una “cultura prosumidora” no todos generan contenidos, simplemente reproducen ideas de alguien más (Fernández, 2008), videos o textos, ya que las redes sociales son grandes amplificadoras de contenidos, son una especie de teléfono descompuesto en donde la información es compartida de un lugar a otro por usuarios activos, pero que no producen ni generan contenidos, la idea de los estudiantes comprometidos a la producción no siempre se cumple, y sin embargo no es la razón de ser de todos los usuarios ni de todos los estudiantes; es importante señalar que es complejo encasillar o crear algún tipo de modelo ideal, porque no existen usos ni usuarios perfectos.

A manera de conclusión

Esta investigación dista mucho de comprender en su totalidad los usos que los estudiantes hacen de los DMC, y dista mucho de resolver la gran brecha que existe entre la educación formal universitaria y las prácticas cotidianas de aprendizaje informal. Se sabe que los DMC son llevados y utilizados por los estudiantes a los espacios escolares, que las universidades están muy interesadas en adaptarse y adaptar estas tecnologías a los entornos escolares, pero también se sabe que la educación y el aprendizaje formal son un juego de poder y domesticación social, que los estudiantes siguen adoptando prácticas que son enseñadas durante décadas y que estas prácticas son muy difíciles de erradicar; que los profesores siguen utilizando métodos viejos con herramientas nuevas y que esto, en suma, conforma un gran círculo de resistencia.

Pero también se sabe que las prácticas escolares como sentarse a reflexionar, a leer, a debatir y a socializar, siguen siendo los grandes pilares del conocimiento, y no necesariamente los usos de los DMC están salvando eso. La pregunta importante que aún queda en el aire es: ¿Cómo hacer que esta relación de amor-odio se convierta en una relación armoniosa? Una relación complementaria, una relación en donde la reflexión y el debate sigan siendo rigurosos, pero al mismo tiempo estén anclados a un mundo cambiante, errático, fugaz, en donde la instantaneidad vuelve a los usuarios esclavos del mito y la falsedad, pero al mismo tiempo les da el poder del conocimiento ubicuo.

Referencias

- Alexander, P., & Singer, L. (2017). A new study shows that students learn way more effectively from print textbooks than screens. Business Insider.
- Berker, T., Hartann, M., Punie, Y., & Ward, K. (2006). Domestication of Media and Technology. Glasgow: Open University Press.
- Blumler, J. (1979). The Role of Theory in Uses and Gratifications Studies. Communication Research. Volume: 6 issue: 1, page(s): 9-36.
- Carón, A., & Caronia, L. (2007). Moving cultures. Mobile communication in everyday life. Montreal: Macgill-Queen's University Press.
- Castells, M., Fernández-Ardèvol, M., Qiu, L., & Say, A. (2007). Comunicación móvil y sociedad: una perspectiva global. Barcelona: Telefónica.
- Crovi, D., Garay, C., & López, R. (2011). Uso y apropiación de la telefonía móvil opiniones de jóvenes universitarios de la UNAM, LA UACM Y LA UPN. Revista Científica de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información, no. 3, 54-73.

- Goffman, E. (1967). *Interaction Ritual: Essays in Face to Face Behavior*. News Brunswick: New Jersey.
- Horizon Report. (2014). *Horizon report*. California: The new media consortium.
- Horizon Report. (2017). *Horizon report*. California: The new media consortium.
- Jelin, E., Llovet, J.J., & Ramos, S. (1999). Un estilo de trabajo: la investigación microsocial. En R. Corona (Ed.), *Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica*. México: PISPAL/El Colegio de México.
- Katz, E., Blumler, J., & Gurevitch, M. (1974). Uses and gratifications research. *The Public Opinion Quarterly*, vol. 37, no. 4, 509-523.
- Katz, J., & Aakhus, M. (2004). *Perpetual contact: mobile communication, private talk, public performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kerim, K., & Oztunc, M. (2014). The effect of addiction for communication tools on the feelings of shyness and loneliness. *International Journal of Academic Research*, 368-373.
- Mihailidis, P. (2014). Exploring the role of mobile phones in the daily life of young people. *Mobile Media & Communication. A the thered generation*, 2, 58-72.
- Organista-Sandoval, J., Serrano-Santoyo, A., McAnally, L., & Lavigne, G. (2013). Apropiación y usos educativos del celular por estudiantes y docentes universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15(3), 138-156.
- Peters, O. (2008). A Social Cognitive Perspective on Mobile Communication Technology Use and Adoption. *Social Science Computer Review* 27(1):76-95.
- Ramos, A., & Herrera, J., & Ramírez, M. (2010). Desarrollo de habilidades cognitivas con aprendizaje móvil: un estudio de casos. *Comunicar*, XVII (34), 201-209.
- Rapoport, A. (1974). Simbolismo y diseño del entorno. En A. Rapoport. *Aspectos de la calidad del entorno*. Barcelona: La Gaya Ciencia.
- Statista. (2017). Global market share held by leading smartphone. Recuperado de <https://www.statista.com/statistics/271496/global-market-share-held-by-smartphone-vendors-since-4th-quarter-2009/>
- Stoetzel, J. (1970). *Psicología Social*. Alcoy: Marfil.
- Thomas, H., Fressoli, M., & Lalouf, A. (2008). Introducción. En H. Thomas, & A. Buch, *Actos, Actores y artefactos. Sociología de la tecnología* (pp. 9-18). Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.

UNESCO. (2017). Mobile learning week. Montreal: UNESCO.

Wheels, S. (2014). Personal devices in higher education. Recuperado de <http://steve-wheeler.blogspot.mx/2014/04/personal-devices-in-higher-education.html>.

Winocur, R. (2009). Robinson Crusoe ya tiene celular. México: Siglo XXI.

Wong, W. (2012). How mobile devices are changing higher education. Community College Journal, vol. 82, no. 5, pp. 54-61.